



ZUTOK !



IV Internazionala —

LKiren-KOMITE NAZIONALAREN AGERKARIA —

11-1-1.979-nº143

editorial



Hay que vencer a Suárez y acabar con la reacción

Días antes del referendun constitucional, Suarez trabajaba con la hipótesis de someterse al voto de la investidura de las Cortes, pero después de una primera fase de titubeos entre los que no faltó las conversaciones del Rey con los principales líderes de los partidos parlamentarios con vistas a establecer un calendario político que satisficiera a todos ellos. Suarez se decidió por la disolución de las Cortes y por la convocatoria de nuevas elecciones legislativas. El hecho que se hayan fijado su fecha antes de las municipales, expresa el doble interés de UCD en utilizar los actuales ayuntamientos para fines electorales y de despolitizar al máximo las elecciones municipales que se realizarán inmediatamente después.

La opción del Gobierno expresa, no obstante, algo más que los intereses electorales de UCD. El nuevo calendario político busca una salida a la incapacidad de UCD para gobernar al país de igual modo a como ha venido haciéndolo desde el 15 de junio. La ruptura de las negociaciones de los nuevos pactos económicos y los resultados del referendun constitucional en Euskadi (mayoría por el rechazo), han demostrado suficientemente la incapacidad

del Gobierno para resolver el problema nacional, y para imponer sus condiciones a los partidos mayoritarios y a las direcciones sindicales, fuertemente presionadas por un movimiento obrero que no renuncia a sus reivindicaciones a pesar de la política de colaboración de clases practicada por sus direcciones mayoritarias. Las estemporáneas críticas a la "debilidad" del Gobierno lanzadas por los líderes de AP, en las Cortes y el nerviosismo en las altas esferas de las FOP y del ejército, y el fallido intento de golpe militar, muestran de otro lado un alto grado de oposición por la derecha que ha contribuido a aumentar el deterioro y la parálisis política del Gobierno.

La disolución de las Cortes aparece en estas condiciones como la única válvula de escape a la presión política acumulada. Los resultados electorales darán una nueva mayoría parlamentaria desde la que se pretenderá reforzar la autoridad del Gobierno para acometer los graves problemas políticos que tiene planteados la burguesía en la hora actual.

UN PROGRAMA DE CLASE PARA UN GOBIERNO DE IZQUIERDA

El balance del proceso

constituyente es el punto de referencia mas importante al que deben remitirse los trabajadores para definir sus objetivos electorales y su programa de reivindicaciones. La clase obrera no debe olvidar que la conquista de las libertades democráticas ha venido acompañada de un aplazamiento indefinido de los derechos sindicales, de unos regimenes preautonómicos que no son sino una caricatura, y de una Constitución que legitima el aparato represivo heredado de la dictadura y niega el derecho de las nacionalidades a la autodeterminación nacional. Estos resultados han sido la obra del Gobierno de UCD, pero la inmensa mayoría de los trabajadores que depositaron su confianza electoral en el PCE y en PSOE, tienen que recordar que estos resultados han sido obtenidos con la colaboración de estos mismos partidos que suscribieron el pacto de la Moncloa e inauguraron el consenso con UCD refugiándose en el hecho de ser minoría en las Cortes.

Hay que conquistar una mayoría obrera en el parlamento para abrir el camino a las reformas constitucionales y quitar a las direcciones reformistas uno de los argumentos que han venido utilizando para justificar su política de colaboración de clases. Pero vencer a Suarez no equivale a dar un cheque en blanco a los partidos obreros que conquisten una representación parlamentaria, pues esos mismos partidos aplicarán una política reformista sino ponemos los medios para evitarlo. Esos medios son, a nuestro entender, la definición de un programa de clase, y la votación a aquella candidatura que se comprometa fielmente a aplicarlo.

Queremos ganar las elecciones para conquistar un gobierno de unidad obrera; un Gobierno sin ministros burgueses, formado por los partidos obreros mayoritarios, que derogue el decreto de congelación salarial y abra el camino a la realización de las reivindicaciones de los trabajadores.

Queremos que la clase obrera conserve el poder adquisitivo de sus salarios y tenga plenas garantías de empleo.

Queremos ampliar las libertades democráticas, para lo que es imprescindible anular las medidas represivas de Martin Villa, llevar los derechos sindicales a la empresa, disolver las FOP heredadas del franquismo, y depurar todos los mandos fascistas del ejército.

Queremos finalmente

que Euskadi y las demás nacionalidades puedan autodeterminarse libremente y disponer de estatutos que aseguren la soberanía nacional en el orden legislativo y en materia de orden público.

Creemos que este programa recoge las reivindicaciones fundamentales de la clase obrera y de las nacionalidades oprimidas, pero estamos firmemente convencidos que su defensa no es patrimonio exclusivo de LKI. A lo largo del proceso constituyente hemos podido apreciar que un amplio sector de militantes de UGT, CCOO, USO y LAB, han hecho suya ésta misma alternativa de clase frente a las direcciones reformistas del Movimiento Obrero. Pretendemos que estas mismas corrientes que, jugarán sin duda un lugar de primer orden en las luchas de los próximos convenios, adquieran una expresión electoral para llevar al Parlamento la voz de la izquierda revolucionaria. Ello mismo nos permitirá avanzar en la construcción del partido revolucionario que la clase obrera necesita para salir del callejón sin salida a que le han llevado las direcciones reformistas.

CONVENIOS

GUIPUZCOA: Convenio del Metal



Desde hace un mes aproximadamente, los sindicatos mayoritarios venían preparando el convenio provincial. Su trabajo se ha limitado a elaborar plataforma reivindicativa y a negociar la composición de la Mesa Negociadora. Los principales aspectos de la plataforma presentada por los sindicatos son los siguientes:

Jornada laboral de 43 horas semanales.

10% de aumento salarial en Enero, y revisión en Junio según el índice de coste de la vida.

Derechos sindicales para los Comités de delegados y centrales sindicales.

Por otra parte, la Mesa Negociadora ha quedado compuesta por UGT, CCOO, ELA, LAB y SU, que iniciará las conversaciones el próximo miércoles.

En toda esta fase preparatoria podemos señalar el trabajo que los Sindicatos han desarrollado con los afiliados y los trabajadores en general, ha sido nulo. Ninguna Asamblea, ninguna comunicación sobre la situación de los convenios ha sido realizada hasta ahora. Los trabajadores se presentan ante los convenios sin conocer la plataforma rei-

vindicativa ni la composición de la mesa negociadora, cuestiones ambas que tienen una gran importancia después del resultado del convenio anterior.

El debate solo se ha realizado en las estructuras provinciales de los sindicatos.

En la plataforma podemos observar que algunas reivindicaciones son tratadas de un modo insuficiente e incluso incorrecta. En el aspecto de la jornada de trabajo se habla de 43 horas, sin tener en cuenta el número de parados de Guipuzcoa alcanza la cifra de 12.000 en 1978, cifra que sólo es superada por las provincias andaluzas.

En el Convenio anterior se había conquistado la jubilación a los 62 años, aspecto que debía ser negociado posteriormente con la administración, que ha hecho oídos sordos, impidiendo dar pasos prácticos en este sentido. La plataforma del convenio actual no contempla la posibilidad de vincular a la administración en este sentido para obligarla a cumplir los compromisos del año anterior, con lo que aquella conquista corre el riesgo de ser perdida.

En materia salarial el deseo

de los sindicatos (aunque no aparezca claramente explicitado), es que sea aplicado porcentualmente, a excepción de una pequeña cantidad que sería aplicada linealmente en junio. El argumento que se nos da para justificar esta postura es que en los años anteriores los aumentos han sido en su mayor parte lineales. Pero este argumento olvida que esta ha sido una conquista que ha costado muchos esfuerzos lograrla, y en esta ocasión, teniendo en cuenta el nuevo tipo de impuesto, es necesario aplicar unos criterios mixtos en los que la parte lineal no sea menos del 50%.

En esta situación, la necesidad de que el conjunto de los trabajadores de la provincia conozcan la plataforma es urgente, por lo que se impone la inmediata realización de asambleas de fábricas y de afiliados de las centrales para poder conocerla y controlar la actividad de la mesa negociadora.

Patxi Ayestaran

NAVARRA: Unificar las reivindicaciones y centralizar los ramos

A la vista de los datos hoy existentes, "apoyo expreso de asambleas de fábricas y Sindicatos", se puede ya apostar por el éxito del paro de 24 horas organizado para el día 10 en el metal de Navarra. La combatividad de los metalúrgicos navarros se manifestará masivamente con toda seguridad ante la miseria de las ofertas patronales que rayan el insulto.

Frente a las 32.000 pts. de salario base y las 7.500 de aumento para todos, la reducción de la jornada de trabajo, los derechos sindicales en la empresa, etc... la patronal responde con el 10% de subida, aumento de la productividad, y flexibilización de plantillas.

Estas mismas posturas se repiten en otros ramos. En textil madera... las ofertas patronales vienen a ser las mismas: subidas del 9 al 12%, reducción del absentismo, negación de los derechos sindicales etc.

Es por ello que ramas como la madera han decidido sumarse a este paro. Estamos viendo este año con mayor evidencia que el pasado como la patronal se presenta homogénea en todas las ramas, apiñada entorno al decreto del Gobierno. Frente a ello, los trabajadores deben responder de la misma forma. Se hace necesario centralizar y unificar esfuerzos y reivindicaciones para golpear unidos.

Sin que ello suponga perder de vista la necesaria negociación a llevarse en cada ramo, con sus concreciones específicas, hoy es mas preciso que nunca:

1) — Unificar las reivindicaciones entorno a la defensa del poder adquisitivo de los salarios, a la reducción de la jornada laboral a 40 horas semanales, a la defensa del puesto de trabajo en los expedientes de crisis, y a la libertad de acción sindical en la empresa.

2) — Centralizar los ramos: la manifestación conjunta de to-

dos los ramos en negociación, prevista para el día 14, es una muestra clara de por donde deben ir los esfuerzos centralizadores. Es preciso fomentar también reuniones conjuntas de las diversas mesas negociadoras para centralizar mejor las acciones.

3) — Las centrales sindicales, particularmente CCOO y UGT, deben plasmar en la práctica su oposición a los topes gubernamentales, siendo las principales organizadoras e impulsoras de acciones masivas a desarrollar en fábricas y calles, y al mismo tiempo, deben multiplicar la vida interna de todas las secciones sindicales y federaciones, para hacer partícipe a todo el sindicato de las tareas a impulsar.

Tras el paro del día 10, la manifestación del 14 debe ser el objetivo inmediato del proletariado navarro. Antes de dicho día, las secciones sindicales deben reunirse e impulsar asambleas en fábricas así como reuniones para discutir y comentar la situación específica de cada sector, y el carácter de la jornada. De ello dependerá en gran medida el que sea un éxito y también el que sirva para hacer retroceder a la patronal de sus actuaciones pasadas. En cualquier caso, lo más previsible es que, a pesar de su masividad, no suponga de inmediato una conquista importante de reivindicaciones. A lo mas, la patronal acomodará sus propuestas al 13% del decreto. Es preciso que estas acciones que van a ser necesarios el dar nuevos pasos (paros y movilizaciones fundamentalmente), en la próxima semana, y cuyos grados e intensidades dependerán del resultado de las acciones del 10 y del 14, y de las respuestas que de la patronal. Entorno a estas nuevas acciones debe producirse un reagrupamiento general de todos los ramos en negociación, pues, ésta será la única forma de ir conquistando las reivindicaciones formuladas por cada rama.

Corresponsal

La muerte por aborto

El crimen de la legislación

Para los reporteros de sucesos de periódicos, María Angeles Villar Prieto no es sino una crónica policiaca: depositada, muerta en las puertas del hospital de Basurto (Bilbao) por dos jóvenes que se dieron a la fuga, sin señales externas de violencia, posteriormente, tras reconocimiento, se dictaminó su defunción por aborto provocado. Tras las investigaciones oportunas se localizó a los dos jóvenes que resultaron ser.....

Una pequeña nota, un brillante-servicio-de-la-policía y el caso está cerrado, olvidado.

CINCO MIL María Angeles mueren cada año. Una de cada 80 de las CUATROCIENTAS MIL mujeres que no tienen más reme-

dio que abortar en pésimas condiciones sanitarias para no tener un hijo no deseado.

Una legislación reaccionaria que impide que la maternidad sea algo libre y deseado es la única culpable. Y es criminal que mientras 5.000 mujeres mueren cada año en el estado español por culpa de una legislación reaccionaria, los dos jóvenes que desinteresadamente trataron de ayudar a María Angeles hayan sido acusados de homicidio.

La batalla por la legalización del aborto a cargo de la seguridad social es tan actual como dramática. Junto a una información sexual adecuada y a la fabricación y distribución por la Segu-

ridad Social de métodos anticonceptivos tanto para hombres como para mujeres, constituye un lema principal en la campaña internacional que ya está en marcha para preparar un 8 de marzo, día internacional por los derechos de la mujer, que suponga un paso adelante en la consecución de estos objetivos.

La garantía de éxito de esa movilización será que las organizaciones de masas del movimiento obrero y popular y, en primer lugar, los sindicatos obreros participen plenamente en la preparación y realización de esta jornada de lucha.

Mikel Echarren

contra la central nuclear de LEMONIZ

La manifestación convocada por los Comités Anti-nucleares y numerosos partidos obreros y nacionalistas revolucionarios debe ser saludada y apoyada con todas nuestras energías. Efectivamente, en el mismo momento en que Iberduero debe decidir si acelera o no la construcción del reactor-2, sólo una movilización masiva del pueblo de Euskadi puede echar atrás los proyectos de construcción de la central.

Algunos partidos obreros como son el PSE(PSOE), PCE, ORT y PTE no llaman a Munguia. Creemos que es tiempo de que rectifiquen. Para ello deben tomar una posición clara frente

los proyectos de instalación de centrales nucleares en nuestro país. Deben decir NO a las centrales y SI a la movilización contra ellas.

Dirán, quizás, que ellos no van a una manifestación presidida por "ETA, Lemoniz goma bi". De acuerdo. Nosotros tampoco. Nuestro lema es "Euskadi, Lemoniz movilización" y cuantos más seamos tras esta idea menos fácil será que la movilización anti-nuclear vaya dirigida a estimular el activismo de ETA. Acudamos, por tanto, todos los partidos y sindicatos obreros a demostrar que a Iberduero o le paran los pies o los trabajadores y el pueblo o no se los para ni

continúa en pag. 3

LA HUELGA DE egin

Publicamos íntegra la opinión de un militante de LKI sobre un aspecto fundamental de la huelga de un importante sector de los trabajadores de EGIN. Creemos que constituye una contribución importante a un debate necesario.

Debate que es tan urgente, como imprescindible reiterar nuestra condena ante el intento de expulsión de 13 miembros de la plantilla del periódico o ante nuevos intentos similares que puedan producirse en el futuro.

Recordamos que no es la primera vez que nos enfrentamos a un debate de este tipo: hace tres años, en Portugal, el caso del diario República suscitó una polémica en torno a libertad de expresión en los medios de comunicación y derechos de los trabajadores de los mismos en términos relativamente similares al caso EGIN.

Porque no es una discusión cerrada, las columnas de Zutik! quedan abiertas a posibles colaboraciones

Comité de Redacción

¿REIVINDICACION LABORAL O PUGNA ENTRE CORRIENTES POLITICAS? ¿COMO INCIDE ESTA SOBRE LA LIBERTAD DE PRENSA?

Con la facultad crítica que permite el hallarse al margen de las corrientes políticas predominantes (las corrientes políticas de la izquierda abertzale) que subyacen tanto en la Junta de Fundadores como en las del conjunto de los trabajadores de EGIN, voy a intentar abordar el conflicto y analizar, primeramente, el carácter de la reivindicación planteada por los trabajadores de elegir el cargo de director y, a continuación, sus implicaciones en el terreno de la libertad de prensa y expresión.

¿Se puede asegurar, desde una óptica obrera revolucionaria, que el derecho a veto por los trabajadores sobre el cargo de director de un periódico obrero, nacionalista revolucionario o incluso de partidos burgueses liberales (tipo PNV en Euskadi), es una reivindicación laboral? No cabe duda que entorno a esta pregunta puede producirse una gran confusión creada, ya sea de forma inconsciente por tener una concepción errónea de la libertad de prensa y expresión en una sociedad democrática burguesa (que también se puede aplicar en una sociedad socialista según actitud beligerante o no de la burguesía liberal) o bien de manera consciente en aras a privilegiar una corriente en perjuicio de otra u otras.

En mi opinión no puede entenderse la tal pretendida reivindicación como laboral, pues de hecho, caso de conseguirlo y ponerlo en práctica, restringiría el principio de la libertad de prensa

y expresión de la corriente política editora. Un control obrero no debe fiscalizar la línea política de una corriente, sino que debe de ejercer el control sobre las condiciones de vida y de trabajo: salarios, ritmos, etc. Y no cabe duda que el cargo de director, por su función es transcendental a la hora de asegurar una coherencia política-ideológica.

En el hipotético caso de que se diese un monopolio de la expresión pública por parte de propietarios privados y partidos políticos (no hay duda de que en una situación revolucionaria las grandes rotativas de la gran burguesía contrarrevolucionaria había que ocuparlas y expropiarlas por el poder obrero), los trabajadores de esos periódicos partidarios de otras corrientes y que no tuvieran posibilidad de expresar sus opiniones deberían de luchar para romper ese monopolio y reclamar el derecho de que sus opiniones sean publicadas junto a aquellos de los propietarios privados o partidos políticos. Ello no quiere decir dar carta blanca a los trabajadores a controlar o censurar la línea política de los editores del periódico de corrientes obreras o incluso de la burguesía liberal.

Este principio general se concretiza en el caso EGIN en el derecho de los editores mayoritarios en la junta de fundadores a expresar de forma manifiesta sus opiniones políticas y, en consecuencia, a nombrar el cargo de director. Ello no quiere decir estar a favor de un poder omni-

potente, de dictadura personal e informativa; en ese caso los trabajadores deberían de presionar contra todo tipo de tergiversaciones descaradas o contra actitudes autoritarias, hasta, incluso, obligar a los editores a cambiar de director.

Tampoco ese derecho ha de llevar al marginamiento de la otra corriente, máxime si se encuentra representada en la junta de fundadores, ni de otras tendencias de la izquierda revolucionaria.

Si hasta ahora, con sus más y sus menos, han podido mantenerse conciliadas las dos corrientes de la izquierda abertzale, ha sido posible por la misma situación política y de sus propios presupuestos y tácticas políticas, que hacia converger de una forma global. El no a la Constitución ha sido el ejemplo más reciente. Pero ante la evolución política surgen interpretaciones diferentes y en consecuencia concreciones y tácticas políticas distantes. Las posiciones ante el estatuto es clarificar al respecto, y una editorial del periódico no puede, ni sería saludable, reconciliar ambas posturas.

Ahora bien, en el conflicto EGIN ¿cual ha sido la motivación última que ha llevado a los trabajadores a la huelga? A mi entender haciendo abstracción de consideraciones políticas y personales sobre la persona de Mirentxu Purroy creo que se dan una mezcla de dos intenciones: 1) una clara incomprensión política del trasfondo del derecho a veto y que se han movido por un abstracto idealismo profesional; 2) por intereses políticos, que fuerzan a una manifestación de fuerza para interferir en la línea mayoritaria y obtener una posición de privilegio.

En el comunicado lanzado por la Asamblea de trabajadores con fecha del 19 hablan de "conseguir de una vez para siempre una prensa vasca independiente y libre", "del deseo de profesionalizar el periódico"... Considero que detrás de estas frases se halla una concepción de la indepen-

una concepción de la "independencia y profesionalización" por encima de corrientes políticas.

La pretendida independencia y objetividad informativa, principios abstractos de la carrera de periodismo, está siempre, en última instancia, impregnados de un contenido ideológico-político determinado y la profesionalización debe de estar al buen servicio del cumplimiento de esa política. Por otra parte, aunque el comunicado lo rechace, no es en absoluto descartable que tras las mismas frases se soslaye, por parte de individuos o de algún sector de trabajadores, una clara intencionalidad política de acaparar el puesto de director. Esta maniobra, aparte de pasar por encima de la libertad de prensa y expresión, puede enfrentar con virulencia a los sectores que se sientan representados por ambas corrientes, con el consiguiente regocijo de la burguesía; porque no solo es un problema de los trabajadores de EGIN sino también del conjunto de los trabajadores y sectores de Euskadi que se asientan en las tendencias en conflicto.

Ardotxi



UNA VEZ MAS

El referéndum constitucional se realizó en medio de una intensa campaña de actividad militar de ETA que tomó a las FOP como blanco de sus operaciones. La larga cadena de atentados y de muertes violentas, fué utilizada en esos mismos días como justificación al fallido intento de golpe militar, en tanto que Martín Villa apretaba a fondo el acelerador de la represión con la excusa de perseguir al terrorismo. La Constitución ha sido aprobada, las Cortes han sido disueltas, y hemos entrado en plena fase electoral. ETA continúa sin embargo su escalada. El método es el mismo, pero el objetivo ha variado. La ofensiva de ETA se dirige ahora principalmente contra el ejército, aunque sin perder de vista a las FOP, como lo demuestran los últimos atentados y las declaraciones mismas de sus órganos de dirección. La reacción provocada por el atentado que costó la vida al Gobernador Militar de Madrid, ha sido fulminante. Sus funerales se convirtieron en una manifestación de la extrema derecha, presidida por un centenar de oficiales del ejército, que actuaron con el consentimiento de las FOP. Este hecho está demasiado próximo a la fallida "Operación galaxia", y a los recuerdos del levantamiento franquista, como para pasar por alto las consecuencias políticas del nuevo curso que ha emprendido ETA.

El ¿adonde va ETA? ya no es un problema que ofrezca dudas a nadie pues ha dado suficientes muestras de su ceguera política. ETA continuará hasta el final o dejará de ser quien es. Lo sabemos. Pero no se puede ocultar por mas tiempo las consecuencias políticas que se derivan de su activismo. Y esto es algo en lo que debieran pensar todos aquellos partidos y grupos que le sirven de cobertura política, pues en ellos recae la responsabilidad fundamental de reorientar políticamente a una organización que ha perdido el sentido crítico para medir el alcance de sus propios actos. Los teóricos de ETA pueden argumentar que "los atentados al ejército agudizan las contradicciones de la burguesía y ponen al descubierto la naturaleza de clase del ejército", pero jamás podrán responder al problema, funda-

mental para la clase obrera, que la agudización de esas tensiones pueden llevar al golpe militar sin que los trabajadores estén preparados para afrontarlo.

La lógica de los atentados dirigida a "cubrir objetivos que no pueden alcanzar por si mismos la lucha de masas", es la misma que condujo al golpe militar en Argentina con las consecuencias que todos sabemos ha tenido para el proletariado. El golpe militar se realizó allí bajo la excusa de acabar con la guerrilla, exactamente la misma justificación que han dado los fascistas españoles en la operación galaxia.

Tampoco nos sirve como explicación que los "ajusticiamientos limpian de fascistas el aparato represivo heredado del Franquismo", porque cada fascista que es "depurado" por estos métodos provoca el surgimiento de otros nuevos como resultado de la exacerbación de las tensiones políticas.

Estamos de acuerdo con ETA en que hay que proceder a la disolución de las FOP y a la depuración del ejército, pero en política juegan un papel tan importante como los programas el método que se pone para alcanzarlos. Y el método de ETA provoca los efectos contrarios a los que inicialmente pretende conseguir.

Los partidos políticos que han hecho suyo el slogan "ETA HERRIA ZUREKIN" deben responder sin paliativos al problema de las formas de acción que conducen a la conquista de esas mismas reivindicaciones. Deben definirse con claridad entre la vía del atentado y la vía de la acción de masas; entre la organización de los soldados en el interior del ejército, y la vía del hostigamiento; entre la depuración realizada por la lucha de masas y la depuración con la "parabelum". La combinación de ambas vías no se realiza sino en teorías estereotipadas o en la simple declaración de deseos, pero nunca en la acción política concreta. El análisis y la reflexión sobre las consecuencias políticas del activismo de ETA pueden ser el mejor punto de referencia para reorientar una línea de acción que actúa ya hoy al margen y por encima de los intereses de la clase obrera y del pueblo vasco.

J.R. Castaños

viene en pag. -2

ETA ni nadie.

La experiencia debe servir de guía. Desde el atentado de ETA a la central, la movilización anti-nuclear ha brillado por su ausencia. Los que pensaron que ETA paralizaría Lemoniz deben invertir su razonamiento: la goma-2 lejos de favorecer ha retraído la movilización y, así, lberduero gana audacia. Por otra parte, los comités anti-nucleares han conocido un largo proceso de inactividad y perdido una oportunidad de oro -tras la gran manifestación ante Lemoniz el año pasado- para convertirse en amplios y unitarios comités de base extendidos por todo Euskadi

No es ajeno a ello ni el atentado, ni la corriente pro-ETA en su interior carente de un mínimo planteamiento de unidad del movimiento anti-nuclear.

Munguia debe ser pues la señal para un relanzamiento, sobre bases unitarias, del movimiento anti-nuclear. Los partidos obreros y sindicatos no deben quedar al margen de una lucha que se prevee larga y dura y que sólo bajo la dirección de la clase obrera de Euskadi tienen posibilidades de saldarse con éxito.

M. Echarren

la Manifestación del día 13

los partidos políticos y coalición Ezkerri Batasuna, Euskadiko Ezkerra (EIA, EKIA), MCE, OIC, OCE(BR), Convención Republicana, PCE(m-I), LKI, las gestoras pro-amnistía y el sindicato LAB convocan el día 13 en BILBAO

POR LA VUELTA DE LOS PRESOS POLITICOS A EUSKADI!

ABAJO LA LEY ANTITERRORISTA Y LOS 15 PUNTOS DE MARTIN VILLA!

AMNISTIA OSOA!

Son muchos los partidos políticos y diferentes organismos que convocamos a esta manifes-

tación. Sin embargo, una ausencia habitual, en este tipo de convocatorias, salta a la vista: la de los partidos obreros mayoritarios de Euskadi, PCE y PSE (PSOE), y la del PNV. La convocatoria queda así bastante coja y desde luego podemos aventurar, sin grave peligro de error, que gran parte de la población no va a acudir.

Representantes de estos partidos acudieron a la reunión previa a la convocatoria. Parecían estar dispuestos a firmarla con este objetivo central: la vuelta de los presos a Euskadi. Todo hacia prever una gran manifestación. No obstante, la coalición Ezkerri Batasuna brindó en esta ocasión la oportunidad para impedirlo, haciendo incapie en la consigna "Amnistía osoa". Ante esta postura intransigente, los partidos arriba mencionados se echaron atrás y, por supuesto, no han puesto su firma en la convocatoria del día 13.

Nosotros, que llamamos a

todos los partidos y sindicatos sin excepción a acudir a esta manifestación y que hacemos que encabezan la convocatoria, pensamos que "Amnistía osoa" podría aparecer en las pancartas de los partidos que lo creyeran oportuno, sin ser condición para el acuerdo unitario. Creemos también, que dando la oportunidad de retirarse a los que consideran que en el momento político actual es impropio luchar por la Amnistía total, se va a frustrar una oportunidad preciosa para recomponer el movimiento anti-represivo en Euskadi, tan fuerte y victorioso en épocas anteriores.

A pesar de todo, queremos desde estas páginas hacer un llamamiento a los partidos que se han retirado para que acudan a la manifestación. Contribuiría a sentar las bases de movilizaciones masivas que permitirían luchar por objetivos más ambiciosos.

LAS ALIANZAS ELECTORALES

La voluntad de vencer a Suarez expresada por la inmensa mayoría de los trabajadores, parece contradecirse con la actitud de la mayoría de los partidos políticos que se presentaron por separado a las elecciones. La dispersión de las candidaturas de la izquierda será un obstáculo para concentrar los votos, y de este hecho saldrá indirectamente favorecida UCD y las candidaturas de la derecha. El movimiento de masas tenderá en estas condiciones a concentrar el voto, y ello actuará negativamente para los partidos de la izquierda revolucionaria que correrán el riesgo de obtener una representación electoral muy por debajo de su fuerza política real. Este riesgo es una razón más que suficiente para justificar la necesidad de alianzas electorales que lo eviten, aunque sea parcialmente.

Si no se han formado candidaturas obreras es por la negativa de los partidos mayoritarios que han preferido ir por separado. Las diferencias programáticas existentes en el M.O. hacen necesaria una clarificación política, y aun cuando no compartimos la vía que han elegido para ello el PCE y el PSOE, creemos que la confrontación electoral puede y debe contribuir a aclarar la confusión política que hoy existe. El debate sobre el programa deberá estar de nuestras preocupaciones, pero esta tarea debemos combinarla con un esfuerzo dirigido a

conseguir la unidad de la izquierda revolucionaria a fin de levantar una alternativa electoral creíble para todos los sectores de la vanguardia obrera que no se sienten representados en las direcciones reformistas. Esta unidad debe asentarse en los puntos programáticos que hemos señalado en la editorial, pues ellos recogen a nuestro entender las reivindicaciones elementales de la clase obrera.

No compartimos el punto de vista de Euskadiko Ezkerra dirigida a formar una coalición electoral para el senado con todos los partidos que apoyan el anteproyecto de estatuto, porque no consideramos que en el se garanticen la soberanía nacional; se recogen las reivindicaciones de clase de los trabajadores; y porque no nos ofrece garantías una coalición con el PNV, que no se caracteriza precisamente por representar los intereses de la clase obrera.

Las alianzas electorales tienen sentido para nosotros si se apoyan en un programa de clase y si permiten la libertad de propaganda de todos los partidos de la coalición. En estas condiciones estamos dispuestos a llegar a un acuerdo con EMK, Herri Batasuna y otros; acuerdo que consideramos tanto más necesario por cuanto queremos llevar la voz de los revolucionarios al parlamento.

J.R. Castaños

ELECCIONES EN NAVARRA:

El problema del Sectarismo

El 15 de Junio reflejó en Navarra unos resultados electorales marcadamente diferentes a los del resto de Euskadi. UCD cosechó su victoria electoral a costa de la división de la izquierda, hecho éste que ha marcado la evolución de las alianzas electorales desde entonces.

Amplios sectores del pueblo navarro han resentido la derrota de las candidaturas obreras por un doble motivo. Pues a los problemas generales que se derivan del triunfo de UCD, se le une en el caso de Navarra el proyecto secesionista y antivasco que, animado por la derecha caciquil, a mantenido a Navarra fuera de Euskadi. El temor a que un resultado electoral semejante pudiera dificultar la unión de Navarra al resto del pueblo vasco, no ha impedido sin embargo que vuelva a repetirse la división de las candidaturas obreras y autonomistas. Las diferencias programáticas son, ciertamente, una dificultad para asegurar la unidad electoral de partidos

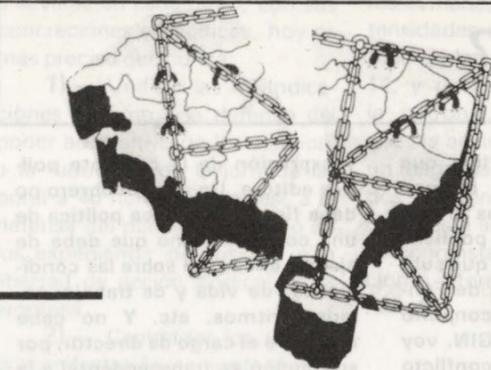
tan dispares como PNV, PSOE, PCE, ORT, UNAI, LKI etc. Pero el problema es aun mucho mayor si a la división PNV-PSOE, PCE, hay que añadir la división del resto de partidos de la izquierda revolucionaria, que cuentan en Navarra con un importante peso electoral.

La entrada de ORT en la coalición de UNAI, y las conversaciones que se han venido manteniendo entre ésta, LKI y los partidos de la izquierda abertzale, hicieron pensar en un reagrupamiento electoral que concentrase los votos en una proporción suficiente para arrebatarle a UCD la mayoría parlamentaria. El sectarismo posterior de ORT, que le llevó al extremo de intentar una maniobra para apropiarse de las siglas de UNAI, y el lento caminar de las conversaciones con el resto de partidos políticos, pueden conducirnos de nuevo a una situación parecida a la del 15 de Junio, y si esto llega a producirse, las posibilidades de una victoria obrera se ve-

rían reducidas considerablemente.

En las últimas semanas se han intensificado las conversaciones entre UNAI, LKI, y los partidos de la izquierda abertzale. El miércoles día 11 se realizará una última reunión de todos ellos con vistas a un acuerdo electoral. Las discusiones que se han venido realizando sobre el programa de la candidatura reflejan un acuerdo global, justificando las posibilidades de una alianza electoral que, no podrá realizarse sin embargo, sino existe además una franca voluntad unitaria. Mucho nos tememos que el afán protagonista de ciertos partidos políticos, e incluso el sectarismo hacia aquellos otros partidos que son considerados como "competidores" den al traste con las posibilidades de un acuerdo que hoy es mas necesario que nunca.

Nuestros camaradas del comité provincial de Navarra han salido al paso de este peligro en una carta dirigida a todos los partidos políticos.



Ellos consideran con justa razón que "los únicos argumentos válidos para incluir o excluir a un partido obrero del conjunto de una alianza, solo pueden ser razones referentes a los acuerdos o desacuerdos sobre el programa a defender. LKI siempre hemos rechazado el método de excluir de partida a determinadas fuerzas políticas porque es un método sectario que conduce a la pugna entre partidos, deteriora la unidad, y perjudica a la postre a los propios trabajadores". Este ha sido el criterio con el que hemos acudido a las conversaciones con UNAI y el resto de fuerzas políticas, pero no ha sido compartido de igual modo por aquellos que tienen la misma responsabilidad que nosotros en forjar la unidad.

El llamamiento que han realizado nuestros camaradas navarros a todos los partidos obreros y nacionalistas revolucionarios para entablar un debate público sobre el programa y los términos de una

alianza electoral, no ha sido secundado hasta el momento por ninguno de ellos. Se han realizado conversaciones que consideramos muy útiles para la unidad, pero estas conversaciones pueden ser rotas por aquellos que están más interesados en preservar el protagonismo de su partido que en crear las condiciones para que el movimiento pueda dar un nuevo paso adelante. Esperamos que, salvado el escollo del programa, la voluntad unitaria y las responsabilidades contraídas con un amplio sector del movimiento obrero, sean mas fuertes que el sectarismo que impregna a ciertos partidos políticos. Aquellos que confían en nosotros tienen el derecho a una explicación pública en el caso de que esa unidad no llegase a materializarse

J. Burdin